

EL PROCESO DE SELECCIÓN DEPORTIVA **EN EL CONTEXTO CUBANO:** **REALIDADES Y PERSPECTIVAS**

Edgar Bueno Fernández

RESUMEN

La temática que se aborda, guarda relación con el comportamiento del proceso de selección deportiva en el contexto cubano. Son analizados, de manera retrospectiva, los factores que han incidido en el desarrollo del movimiento deportivo cubano, así como sus fortalezas, debilidades y perspectivas. Se enuncian, de manera sintética, los logros que, desde el punto de vista deportivo, han sido alcanzados por nuestra pequeña isla.

Basados en la caracterización íntegra del proceso, se expresan aquellos elementos organizativos que lo conforman desde la base hasta la élite, las condiciones de cada fase organizativa, así como su estructura piramidal.

Tomando como referencia el amplio marco conceptual que se aprecia en el campo de la selección deportiva, se tratan de extrapolar al contexto cubano todas las aportaciones existentes en esta esfera, notándose aspectos en los que aún no se logran alcanzar resultados relevantes, siendo estas consideraciones interpretadas como las perspectivas que en un futuro deban convertirse en el foco de atención de los profesionales de la actividad física que se desempeñan en el campo del alto rendimiento de nuestro país.

1. INTRODUCCIÓN

El auge que se ha venido alcanzando en materia deportiva por Cuba en los últimos años tiene sus raíces, innegablemente, en la disolución de la Dirección General de Deportes y creación del Instituto Nacional de Deportes Educación Física y Recreación (INDER), hecho que tuvo lugar el 23 de febrero de 1961.

El INDER, como institución, resume dentro de su encargo social que:

- La práctica de actividades deportivas, físicas y de recreación en forma masiva, han de promover una ciudadanía sana, vigorosa y de carácter firme.
- El deporte, la educación y la recreación físicas deben practicarse como medio de expansión y solidaridad entre la población y de exaltación de los más altos valores humanos.

Dentro de las actividades que se enmarcan como formas de manifestación del trabajo del INDER se encuentran:

1. La Educación Física Escolar.
2. La Recreación Física o Deporte Comunitario.
3. Cultura Física Profiláctica y Terapéutica.
4. El Entrenamiento Deportivo Perspectivo o a Largo Plazo.

Dentro de estas formas, centraremos el foco de atención de nuestra ponencia, en algunos aspectos relacionados con la que se refiere al entrenamiento deportivo perspectivo o a largo plazo.

El desarrollo que en esta línea de trabajo se ha venido alcanzando por nuestro país, tiene como muestra significativa la alta calidad deportiva que muestran los atletas cubanos en las más diversas competiciones en que participan. Sólo como una muestra de ello, cabe mencionar las excelentes pautas que han marcado atletas como Félix Savón Fabre (Boxeo), Iván Pedroso Soler (Atletismo), Javier Sotomayor Sanabria (Atletismo), los Equipos Cubanos de Voleibol en ambos sexos, el equipo cubano de béisbol, entre otros.

Otros datos que se pueden aducir, y que de una manera retrospectiva dan muestras fehacientes del desarrollo que exhibe el movimiento deportivo cubano cabe destacar que Cuba:

- Se encuentra entre los 10 mejores países del mundo el ámbito del deporte.
- Ha obtenido más de un título olímpico por millón de habitantes en dos ocasiones.
- Se encuentra en el lugar 16 en el orden por países en Juegos Olímpicos con más de 50 preseas doradas en sus participaciones (Tabla # 1).

	Oro	Plata	Bronce	Total
Tokio 1964	0	1	0	1
México 68	0	4	0	4
Munich 72	3	1	4	8
Montreal 76	6	4	3	13
Moscú 80	8	7	5	20
Barcelona 92	14	6	11	31
Atlanta 96	9	8	8	25
Sydney 2000	11	11	7	29
Total	51	42	38	131

Tabla 1. Participación de Cuba en Olimpiadas.

Estos logros, se puede decir que han sido alcanzados gracias a las fortalezas que exhibe el movimiento deportivo cubano, entre las que se pueden denotar una gran voluntad política y gubernamental de apoyo al movimiento deportivo, gran preparación de los profesionales de la actividad física que se desempeñan en tales labores, aplicación de modernos métodos de entrenamiento deportivo, sistemas de selección de talentos previamente establecidos, etc.

Sin embargo esto sólo da muestras de lo que hasta ahora se ha logrado en este contexto, pero dadas las exigencias actuales del deporte de rendimiento debemos ser capaces de adaptarnos a las nuevas vertientes si es que pretendemos mantener o superar los resultados obtenidos. En tal sentido nos surge la siguiente interrogante:

¿Cómo garantizar una reserva deportiva en Cuba, capaz de mantener o superar los resultados obtenidos, basados en las nuevas tendencias que se exhiben en el ámbito deportivo internacional?.

Es precisamente en la solución a esta interrogante donde se centrará el foco de atención de esta ponencia. En esta línea de trabajo, el INDER se traza como meta garantizar la mayor calidad en la selección de los atletas que ingresan en los centros provinciales de alto rendimiento de nuestro país, siendo esta la cantera fundamental de donde se nutren las selecciones nacionales que nos representan a las más diversas confrontaciones deportivas.

La organización del proceso de selección deportiva en Cuba, se encuentra regulado en sus inicios por dos documentos esenciales, estos son, por un lado los programas de Educación Física, con sus normativas de clasificación y por otro, los programas de preparación del deportista, articulándose ambos de manera armónica y estableciendo gradaciones de normas de clasificación comunes, que permiten agrupar a los chicos en determinados niveles de acuerdo a los resultados que obtienen en las pruebas de eficiencia física, posibilitando de esa manera decantar algunos sujetos con perspectivas en la práctica de los deportes. ((Ej.- (Tabla 2)).

(Rapidez de traslación) **Educación Física**								
niveles	I		II		III		IV	
edades	M	F	M	F	M	F	M	F
6	6.2	6.2	7.0	7.3	7.8	8.2	8.4	8.8
7	6.0	6.2	6.7	7.0	7.3	7.8	8.0	8.4
8	5.8	6.1	6.2	6.7	7.0	7.2	7.2	7.5
9	5.4	5.8	6.0	6.2	6.5	7.0	7.0	7.3
10	5.4	5.6	5.9	6.1	6.4	7.0	7.0	7.3

Tabla 2. Ejemplo de Normativas del Plan Nacional de Eficiencia Física.

En esta tabla se observan normas gradadas para clasificar a los chicos y chicas en función de los resultados que obtienen en la evaluación de la capacidad física de rapidez de traslación, en las clases de Educación Física. Ahora bien para acceder a las áreas de práctica del atletismo, existen gradaciones dentro de los programas de preparación del deportista, que se establecen también por sexo y edad (Tabla # 3).

Rapidez (s)50 m lanz.		
Edad	M	F
6	5.9	6.1
7	5.9	6.0
8	5.1	5.9
9	5.2	5.4
10	5.2	5.4

Tabla 3. Normas para la captación de talentos. (Atletismo) **Áreas Deportivas**

Otro ejemplo de las normas que regulan el acceso a las áreas deportivas en nuestro país, se refleja en la siguiente tabla, en este caso para el deporte de Remos:

Edad	Talla	Sexo
10	150	M
11	154	
12	164	
10	152	F
11	156	
12	164	

Tabla 4. Normas para el ingreso a las áreas de práctica del Remo.

Como se puede notar, el contenido de los Programas de Preparación del Deportista en las diferentes disciplinas, contienen indicadores considerados como filtros previos que guardan una estrecha relación con las características de la disciplina deportiva que se trata y en la gran mayoría de los casos se enmarcan sólo en algunos indicadores antropométricos o de rendimiento motor, lo que apunta hacia un tratamiento insuficiente en lo que se refiere a la integración de las diferentes ciencias de la actividad física durante las primeras fases del proceso.

Llegados a este punto, se hace necesario realizar una aproximación a las características de cada una de las etapas que, desde el punto de vista organizativo, componen el proceso de selección deportiva en el contexto cubano.

En aras de garantizar un desarrollo estable en la práctica de cualquier disciplina deportiva, un factor de suma importancia lo constituye el tránsito por las diferentes etapas de este proceso, lo que favorece la determinación de lo que ha sido dado en llamarse talento deportivo. Una de las principales ventajas que ofrece este tránsito, radica en la información que se obtiene de los sujetos en las distintas fases del proceso, lo que posibilita obrar con mayor precisión y cautela en la determinación de sus posibilidades y así encamilarlo hacia la práctica de aquel deporte que más se adapte a sus condiciones.

Para el análisis sistemático de cualquier proceso, se hace necesario determinar un punto de comienzo, un desarrollo y una etapa final. En el caso de la selección deportiva en Cuba, se pueden notar tres grandes etapas de tránsito fundamentales estas son la Captación, la Selección y el Perfeccionamiento (fig #1).

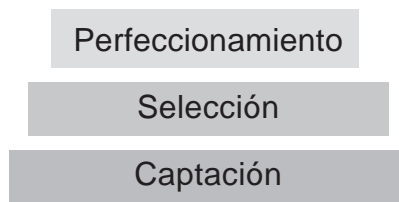


Fig. 1. Fases Organizativas del proceso de Selección Deportiva en Cuba.

La fase de **captación** del talento es realizada teniendo en cuenta las características específicas de la modalidad deportiva de que se trate, fundamentalmente en lo que se refiere a la edad ideal de iniciación y los perfiles descriptivos de la especialidad, con relación a esto último recordemos los ejemplos de normas expuestas con anterioridad. Durante la realización de esta fase, es realizado también un examen médico que persigue como su propósito fundamental determinar el status de salud que presenta cada uno de los sujetos. El mismo se encamina a determinar si existe alguna patología, malformación congénita, o enfermedad crónica que, en alguna medida, pueda afectar el futuro desarrollo atlético de los chicos. Este examen tiene un carácter completamente excluyente y es realizado en los Centros Provinciales de Medicina Deportiva, practicado por especialistas en la materia. En la totalidad de las disciplinas este análisis es compensado con estudios de laboratorio encaminados a detectar la presencia de parásitos intestinales, niveles de hemoglobina en sangre, etc, para tener una idea precisa y real de las condiciones en que se encuentran los sujetos inmersos en el proceso.

Luego de culminado todo este proceso, comienza la fase de **selección**, con el ingreso de los sujetos que se determinen aptos en las Escuelas de Iniciación al Deporte Escolar (EIDE) o PREEIDE para los deportes de especialización temprana.

En estos centros permanecen los atletas hasta culminada su edad escolar, por lo que se les realiza un seguimiento longitudinal que dura aproximadamente entre 4 y 6 años, dependiendo de la edad de iniciación.

Esta fase tiene como propósito fundamental, comprobar hasta que punto los captados están aptos para adaptarse a las exigencias del deporte con una perspectiva de rendimiento máximo en su futuro desempeño atlético y tiene como su manifestación fundamental la realización de los Juegos Escolares Nacionales de Alto Rendimiento (JENAR), que pueden ser considerados como las Olimpiadas del deporte escolar cubano y constituyen la principal cantera de formación de atletas de élite en nuestro país.

Una vez que los atletas culminan su etapa escolar, se realiza un análisis retrospectivo de sus actuaciones competitivas y se decide por parte de las comisiones provinciales su Ingreso a las Escuelas Superiores de Perfeccionamiento Atlético (ESPA), donde comienzan su etapa de perfeccionamiento. Esta etapa tiene el objetivo general de consolidar la formación integral del deportista y garantizar a los practicantes una preparación atlética óptima que les permita ser promovidos a las preselecciones nacionales de los diversos deportes donde deben conservar los resultados al más alto nivel. Estas escuelas que relatamos, pueden ser consideradas como antecelas del ingreso a los Centros Nacionales de Alto Rendimiento (CEAR) o Equipos Nacionales (EN), según se va decidiendo en función de los resultados atléticos.

Hasta este punto se han descrito los componentes fundamentales de lo que se puede entender como la pirámide del alto rendimiento cubano, donde se puede ver descrito el tránsito de los atletas por las diferentes fases del proceso, desde sus inicios hasta llegar a la élite.

Analizando los anteriores planteamientos, se pueden denotar como fortalezas de la aplicación de esta estructura piramidal las siguientes:

- La masificación de la práctica de actividades físicas a todos los niveles de enseñanza.
- Carácter sistémico que presenta en el orden organizativo.
- Obtención de elevados resultados deportivos en el ámbito internacional.

Sin embargo, pese a reconocer que los resultados obtenidos hasta el momento resultan halagüeños no podemos decir que todo el camino esté recorrido, ya que, como mismo se muestran una serie de fortalezas al analizar esta estructura, aún presenta deficiencias que implican serios problemas en su funcionamiento.

Una de las deficiencias fundamentales que encontramos y en cuya solución debemos centrar la atención, está relacionada con que aún no se logra alcanzar niveles de permanencia aceptables en lo que se refiere a los chicos que ingresan en los centros de iniciación al deporte escolar, hecho que se refleja en la insuficiente relación entre los porcentos de chicos que ingresan a estos centros y los que permanecen en práctica hasta las categorías mayores, esto puede tener sus causas propias de varios elementos entre las que se pueden encontrar, fallas dentro del proceso de entrenamiento, imprecisiones en los sistemas de selección, etc.

En tal sentido consideramos como una debilidad latente en el proceso la carencia de modelos de predicción del rendimiento que actúen como filtros previos al ingreso a los centros de iniciación al deporte escolar.

Una muestra de la manera en que están incidiendo las debilidades antes mencionadas resalta en estudios recientes que se han realizado en Cuba en el deporte de Atletismo, y que apuntan a que de 1785 atletas que comenzaron las prácticas en edad escolar en la década del 90, sólo 56 llegaron hasta las categorías de mayores lo que representa el 3,13 %.

La latencia de estas debilidades en el contexto deportivo cubano, nos hace merecedores de la mayor atención y apuntan hacia la necesidad de crear estrategias que posibiliten seguir insertados en la práctica de los deportes contemporáneos al más alto nivel.

Dentro de las cuestiones que consideramos vitales al analizar estas aspiraciones y que pueden ser interpretadas como perspectivas de trabajo futuro, se encuentra la creación de modelos de detección del talento deportivo y ello, como se puede entender coadyuva a una transformación de índole organizativa al insertar una fase, hasta el momento inexistente, y que se interpondría entre la captación y la selección del talento deportivo, llamándose detección a esta nueva fase, de esta manera quedaría el proceso, expresado gráficamente de la siguiente manera.



Figura 3. Perspectiva organizativa del proceso de selección deportiva.

Como se puede observar estamos enmarcando nuestras mayores debilidades en las fases iniciales del proceso que, en nuestro criterio deben ser atendidas con suma atención, no por considerarlas más importantes que el resto, pero si por asumir que es en estas donde se deben sentar las bases para una planificación más racional del proceso de entrenamiento deportivo al que se deben enfrentar los iniciados en las etapas posteriores. Ello se hace aún más vital teniendo en cuenta que es precisamente en estas fases donde mayores dificultades existen, existiendo en la actualidad un número significativo de casos de chicos que ingresan en los centros de iniciación al deporte escolar y que en lo sucesivo no cumplen con las expectativas de éxito deseadas lo que redundará en un abandono prematuro de las prácticas. Entre los facto-

res fundamentales que se pueden delimitar y que son los que en mayor medida están incidiendo en la ocurrencia de lo anterior se encuentran:

1. Se observa una carencia de determinación de edad biológica durante las fases antes mencionadas, que permitan establecer relaciones entre la condición puntual de los sujetos y sus modos peculiares de maduración, lo que puede provocar el acceso a las prácticas de falsos positivos.

2. Existen insuficiencias en los indicadores que rigen las primeras fases del proceso de selección deportiva al orientarse sólo a la evaluación de algunos perfiles antropométricos y de rendimiento motor (Ausencias referenciales de posibles perfiles del talento).

3. La carencia total de control en la estabilidad de los indicadores normados, aspecto que, de ser incluido, favorecería en gran medida los status ponderativos en dependencia de los comportamientos por perfiles en este sentido.

Como se conoce, cada día se hace más evidente la imposibilidad de efectuar predicciones válidas en las potencialidades del hombre en lo que a la práctica de los deportes se refiere. Así se puede observar un impetuoso crecimiento de las marcas que se van realizando en las más diversas disciplinas, lo que impone la necesidad de ser cada vez más cautelosos en la planificación, ejecución y control de todos los componentes de ese complejo mundo de la preparación del deportista.

Todo esto, extrapolado a nuestro contexto, apunta hacia la necesidad de denotar como perspectiva fundamental en este campo un incremento de la intervención pedagógica de los rectores del proceso encaminada a:

1. Determinación de los tipos de maduración en los inicios del proceso (Edad Biológica).

2. Incorporación de un mayor número de indicadores que puedan ser considerados como perfiles descriptivos de la especialidad deportiva que se analice (Carácter multifactorial).

3. Controlar la estabilidad en el comportamiento de los indicadores normados y establecimiento de niveles ponderativos.

Cada uno de estos puntos tiene sus lógicas justificaciones, que emanan de diversas fuentes cuyas aportaciones debemos ser capaces de interpretar y adaptar a nuestras condiciones.

Haciendo alusión a la importancia de delimitar el tipo de maduración individual durante las fases iniciales del proceso, debemos enfatizar en que muchas veces la ventaja que presentan los sujetos en las edades idóneas para iniciarse en la práctica de los deportes, no es siempre una muestra fiel de su superioridad al compararlo con sus contemporáneos, ya que, en un número importante de casos, esta "aparente" ventaja es debida a una aceleración de sus procesos madurativos y que al pasar el tiempo se va perdiendo. Por tanto es más aconsejable durante estas etapas realizar una evaluación donde prevalezcan relaciones entre condición puntual y edad biológica.

gica y sólo de esa manera nos llevaremos una idea precisa de las verdaderas potencialidades individuales. En tal sentido, se ha estudiado que la edad óptima para iniciarse en la práctica de los deportes, está comprendida entre los 9-14 años para la gran mayoría de los casos, aunque existen algunos en que esta iniciación se produce en etapas más tempranas, entre los que podemos contar la gimnasia, la natación, etc.

Estudios encaminados a caracterizar el comportamiento de los organismos en estas edades, indican la experimentación de una serie de cambios en el orden morfológico, fisiológico, bioquímico, etc, que se corresponden con la fase de maduración, crecimiento y desarrollo por la que transitan.

La ocurrencia de estos procesos, suele manifestarse con diferencia en el tiempo en los diferentes organismos, o sea, de forma heterocrónica, encontrándose así chicos/as que maduran, crecen y se desarrollan de forma acelerada, normal o tardía. Esta heterocronía en la edad en cuestión se ve acentuada, por lo que es usual encontrar que en grupos de sujetos de la misma edad cronológica, se distinguen algunos por presentar “aparentemente”, mejor condición que el resto de sus contemporáneos.

Aparentemente decimos, ya que, a menudo, esta superioridad es motivo de una aceleración o precocidad en los ritmos de maduración individuales, lo que no indica que esta ventaja será mantenida en el futuro, en el que pueden ser alcanzados e incluso superados por aquellos que presenten ritmos normales o tardíos de maduración.

Teniendo en cuenta estas características propias de la edad de iniciación, es nuestro criterio que la planificación de las primeras fases de la selección deportiva, debe contemplar métodos que permitan evaluar el grado de maduración de los individuos, considerando que es necesario conocer en esta etapa, aparte de la edad cronológica o certificada, la edad biológica. Esto se debe fundamentalmente a que, como se ha dicho, la acentuación en la heterocronía de los procesos de maduración que es característica de estas edades, nos puede llevar a valorar erróneamente la condición de los chicos, ante las exigencias del entrenamiento de esta disciplina deportiva.

No se debe interpretar de los argumentos anteriores, que al detectar talentos deportivos la edad cronológica carezca de importancia. Por el contrario, consideramos que a todo lo largo del proceso su utilización es imprescindible como punto de partida para la organización de los grupos de entrenamiento, el establecimiento de las categorías competitivas, etc.

Sin embargo, debemos decir, que la determinación de esta edad, entendida como el tiempo transcurrido desde el nacimiento hasta el momento de la vida de un individuo, no brinda en todos los casos la información necesaria sobre la medida de las variaciones individuales reales del organismo y su adaptación por la interrelación orgánica y ambiental, ni ofrece información sobre las diferencias individuales atendiendo a los ritmos de maduración o medida de desarrollo, aspectos que pueden ser valorados con mayor objetividad mediante la determinación de la edad biológica o auténtica de los individuos. Sería interesante citar estudios que han permitido marcar

las diferencias que pueden existir entre la edad biológica y la cronológica, la que, en algunos casos ha llegado a ser de 2 años, Filin y Volkov (1989) e incluso hasta de 30 meses, Fisher y Borms (1990).

La Edad Biológica concuerda con la edad cronológica sólo cuando el desarrollo morfológico-funcional del joven ha llegado al promedio de una edad en particular. A menudo se presentan desviaciones en uno u otro sentido y toda selección basada en el rendimiento y su relación con la edad cronológica puede ser responsable de serios errores. Obviamente, un muchacho de 12 años cuya edad biológica se acerque, por ejemplo, a los 14 años, goza de enormes ventajas al ser comparado con los de la correspondiente edad cronológica. Pero debe recordarse que cuando el potencial hereditario de los que se desarrollan precozmente es limitado, estos pierden sus ventajas iniciales.

Así por ejemplo, muchos de los jóvenes que han sido campeones y han obtenido récords juveniles, pertenecen al grupo de los que han tenido un desarrollo biológico precoz. Sus resultados no han sido gracias al duro entrenamiento, de la voluntad o el deseo de ganar, estos se han obtenido debido a la existencia en sus organismos de ventajas biológicas.

Para evitar, o por lo menos reducir al mínimo la sucesión de errores durante la detección del talento, se hace necesario contar con líneas rectoras, que se encaminen a la determinación de la edad biológica y su relación con la condición física de los individuos.

Refiriéndonos al otorgamiento de un carácter más multifactorial durante las fases iniciales del proceso, debemos dejar claro que para ello se hace necesario un análisis previo de la disciplina deportiva de que se trate, enfocado a buscar las aportaciones de las diferentes ciencias de la actividad física. Ello se debe a que, en función de las particularidades de la disciplina de que se trate se podrán denotar con mayor precisión los factores necesarios en cuya fusión se sienten las bases para la obtención de resultados importantes en el desempeño atlético futuro. Estos factores suelen denominarse perfiles descriptivos y no son otra cosa que las condiciones que con carácter diferenciado caracterizan a los atletas de élite en la práctica de determinado deporte.

Se conoce, que el organismo humano es una estructura hipercompleja en la que se entrecruzan conceptos, leyes y principios de diferentes ciencias (fisiología, bioquímica, psicología, morfología, etc.), cuyas aportaciones, extrapoladas a nuestro contexto, enriquecen el control del deportista en sus diferentes etapas de formación. Sin embargo, estos aportes suelen ser aplicados con mayor fuerza en las etapas posteriores a la iniciación, cuando a su control se debería proceder desde las primeras etapas del proceso, en aras de orientar al deportista, desde sus mismos inicios, a una práctica exitosa en función de sus condiciones individuales. No se trata de buscar la élite desde los inicios, sino de llevar a la práctica del deporte de rendimiento a aquellos sujetos con mayores opciones de éxito en su desempeño futuro.

Ahora bien, a la determinación de estos perfiles, se pudiese arribar basados en varias vías, entre las que se encuentran:

1. Elaboración de historias de vida deportiva de atletas excepcionales.
2. Estudios descriptivos de atletas de élite en competiciones internacionales importantes (Campeonatos mundiales, Olimpiadas, Juegos Continentales, etc).
3. Investigaciones descriptivas de atletas de élite.

El logro de enfocar el trabajo en esta dirección pudiese traer aparejadas varias ventajas entre las que se encuentran:

- Confección de perfiles y modelos característicos por modalidad deportiva.
- El establecimiento de elementos objetivos de selección de individuos.

Como bien hemos venido planteando, otras de las perspectivas de trabajo futuro en el campo de la selección deportiva en cuba, está relacionada con el control de la estabilidad en el comportamiento de los indicadores normados y establecimiento de niveles ponderativos. Ello responde a que muchas veces se controla el estado de preparación del deportista basados en controles pedagógicos que no siempre están relacionados con aquellas capacidades y/o atributos que mayor incidencia presentan para el logro de resultados importantes en el desempeño atlético de los deportistas. Esta dificultad, pudiese tener su solución en atribuir a cada perfil su nivel ponderativo correspondiente basado en sus posibilidades de entrenabilidad. De esta manera, o sea, controlando la estabilidad del comportamiento de los diferentes perfiles desde la misma iniciación, pudiese enriquecer la predicción del rendimiento, como propósito fundamental durante la detección del talento.

En tal sentido se plantea que, la predicción científica será mas fidedigna en la medida que los cambios que se operen en el curso del desarrollo tengan un comportamiento más estable. Ello, extrapolado al contexto de la práctica deportiva con fines de rendimiento, apunta hacia la necesidad de enfocar la atención hacia aquellos atributos o capacidades que menor modificación sufra al ser sometidos a entrenamiento.

En este sentido se debe prestar especial atención a las aportaciones que emergen de los estudios genéticos en el ámbito deportivo, ya que existen indicadores que, por muy bien dosificadas que sean las cargas que se le impongan, no sufren una variación importante al verse limitados por el potencial genético del deportista.

Teniendo en cuenta la multiplicidad de factores que intervienen en el rendimiento humano, así como la interrelación que estos presentan a nivel individual en cada sujeto, se considera que cada individuo puede ser considerado como un universo irrepetible, o sea, que cada persona responde de modo diferente ante determinado estímulo. Esta adaptación se puede ver limitada tanto por factores exógenos (entrenamiento, alimentación, hábitos, etc), como por factores endógenos (herencia, edad, sexo, etc).

Al hacer referencia a los factores hereditarios y su influencia en la adaptación a la actividad física que implique altas cargas de entrenamiento, se considera que estos juegan un papel decisivo en el rendimiento físico, representando el aspecto más determinante aunque al mismo tiempo más limitante.

Como se conoce, estas aportaciones surgen de la genética que, como ciencia, estudia críticamente la organización del material que biológicamente se hereda, su transmisión de una generación a otra y su modo de expresarse durante el desarrollo y su aplicación práctica pudiese redundar en diversas ventajas durante la detección del talento y a lo largo de todo el proceso, entre estas se pueden denotar la posibilidad de determinar el grado de entrenabilidad de los distintos perfiles, otorgar una mayor preferencia en función de la estabilidad así como determinar los períodos sensitivos en el desarrollo de las distintas cualidades.

A modo de conclusión se pudiese plantear que, sin lugar a dudas, en las últimas décadas el movimiento deportivo cubano ha acrecentado su nivel, a juzgar por los excelentes resultados que ha exhibido en las más diversas latitudes del globo terráqueo, pero esto lo único que presupone es un sacrificio mayor por parte de los profesionales de la actividad física que se desempeñan como entrenadores deportivos en nuestra pequeña isla, ya que son estos precisamente los principales encargados de continuar preparando los atletas que han de representarnos en lo sucesivo, manteniendo en alto el nombre de nuestro país en cualquier evento deportivo. Ello implica una constante preocupación en los diferentes eslabones que forman parte de la preparación del deportista, dentro de los que se encuentra la selección deportiva. Hemos tratado de realizar una aproximación, lo más exacta y objetiva posible, encaminada a caracterizar el comportamiento de este proceso en nuestro país y así mostrar tanto nuestras fortalezas como nuestras insuficiencias y perspectivas de trabajo futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIOS RECIO, Joaquín: Consideraciones de las características psicomotrices de las edades/Joaquín Barrios Recio y Alfredo Ranzola Rivas. En su: *Manual para el deporte de iniciación y desarrollo*. Venezuela: Gráficas Reus, 1995. p. 26-27.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Programa de Preparación del Deportista en Remos*. Ciudad de la Habana. 1990.
- HAHN (1988): «*Entrenamiento con niños*». Ed. Martínez Roca. Barcelona.
- ILISÁSTEGUI AVILÉS, Mélix; FLEITAS DÍAZ, Isabel: Sistema de selección deportiva para la gimnasia rítmica en Cuba. <http://www.efdeportes.com/>. *Revista Digital*. Buenos Aires. Año 7, ñ 42. Noviembre de 2001.
- MORENO GONZÁLEZ, Alberto (2001, Enero): El talento deportivo ¿selección o azar?. *Revista de Actualidad de la Psicología del Deporte*, número 3, volumen 1, artículo 21.

- PLATONOV, V. (1995): *El entrenamiento deportivo. Teoría y metodología*. Editorial Paidotribo. Barcelona, España. 322p.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Carlos Silvio: Metodología para selección de talentos en la Provincia de Sancti Spíritus en las edades de 10 a 15 años sexo femenino en el deporte baloncesto. <http://www.efdeportes.com/>. *Revista Digital*. Buenos Aires. Año 5, n° 28. Diciembre de 2000.
- RUIZ, A. (1989): *Metodología de la enseñanza de la Educación Física*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana, Cuba. 2T.
- SÁNCHEZ, T. G.; RODRÍGUEZ, C. A.: *Dimensiones Antropométricas y controles de calidad*. Instituto de Medicina Deportiva. La Habana, Cuba. 1987, p. 89.
- VOLKOV, V. M. (1989): *Selección deportiva*. Editorial Vneshtorgizdat. Moscú, URSS. 174p.

